L

a implementación de las NIIF demandará esfuerzos significativos en diferentes ámbitos, e implicará realizar esfuerzos de planeación respecto de diversos recursos, dentro de los cuales se resalta el tecnológico.

La gerencia de las empresas, especialmente de las pequeñas empresas, muestra cierta aversión a la inversión en tecnología, por considerarla costosa en cuanto a su implementación y resultados esperados.

De ahí que el tránsito de programas de cómputo que faciliten los procesos transaccionales hacia tecnologías tipo ERP (*Enterprise Resources Planning*) ha sido lento. Quedándose, algunos, en soluciones básicas de libro mayor, con serias limitantes en el procesamiento de importantes volúmenes transaccionales y, en general, en cumplir con el proceso de prácticas contables complejas.

Las compañías que ofrecen soluciones tipo ERP han hecho importantes reducciones en sus costos, tratando de masificar este tipo de aplicaciones en el segmento de PYMES. No obstante, algunas compañías tradicionales, que ofrecen soluciones netamente contables, han hecho adaptaciones insuficientes para responder a estructuras de corte ERP.

Es de esperar que las compañías proveedoras de este tipo de soluciones estén implementando en sus productos los requerimientos a nivel transaccional que demandarán las NIIF, para facilitar las tareas de los preparadores de información, en primera instancia.

Así, por ejemplo, la implementación de la NIC 16 sobre propiedad planta y equipo implica que el módulo de activos fijos, dentro de la estructura modular del ERP, tenga la posibilidad, entre otros asuntos, de fijar vidas útiles que puedan ser cambiadas en cualquier momento, con el consiguiente efecto prospectivo en el historial de cada activo fijo; igualmente, el manejo de políticas alternativas de medición posterior, como el costo revalorizado, implicarán que el activo pueda cambiar de valor, guardando el debido respaldo histórico, con el consiguiente efecto en la base de depreciación.

Usualmente este tipo de módulo solo logra manejar una única base de depreciación y presenta serias dificultades al intentar cambiar las vidas útiles, respecto de la asignación prospectiva de la depreciación.

Una de las estrategias propuesta por el modelo NIIF es XBRL. Al respecto es necesario precisar que se requiere asegurar mediante el programa ERP que la empresa utilice la base transaccional, que mediante las consiguientes taxonomías permita el “dialogo” entre la solución propia y la taxonomía NIIF.

XBRL podrá actuar con una base de datos alimentada suficientemente por los procesos transaccionales de cada modulo operativo del ERP, con una fuerte dinámica, no tradicional, originada por las exigencias de las NIIF.

*Marcos Ancisar Valderrama Prieto*